

ANÁLISIS DE LOS FACTORES QUE HAN LLEVADO A LA PERDIDA DE LA  
LEGITIMIDAD DE LOS PARTIDOS POLITICOS TRADICIONALES EN COLOMBIA  
Y PARAGUAY

SANTIAGO ENRIQUE BORDA HERRERA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTAD DE CIENCIA POLITICA Y GOBIERNO  
BOGOTÁ D.C

2007

ANÁLISIS DE LOS FACTORES QUE HAN LLEVADO A LA PERDIDA DE LA  
LEGITIMIDAD DE LOS PARTIDOS POLITICOS TRADICIONALES EN COLOMBIA  
Y PARAGUAY

SANTIAGO ENRIQUE BORDA HERRERA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTAD DE CIENCIA POLITICA Y GOBIERNO  
BOGOTÁ D.C., 2007

“Análisis de los factores que han llevado a la pérdida de la legitimidad de los partidos políticos tradicionales en Colombia y paraguay

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar al título de

Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Santiago Enrique Borda Herrera

Dirigido por:

Enrique Serrano

Semestre II, 2007



*A Dios; por permitirme la oportunidad de convertirme en el hombre que el desea que sea.*

*A mi familia, por tenerme paciencia en todos estos años, a mis hermanas por que han sido apoyo y ejemplo de vida.*

## CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. REPRESENTATIVIDAD ACTUAL DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS TRADICIONALES FRENTE A OTRAS FORMAS DE REPRESENTACIÓN POLÍTICA.	7
1.1.¿CAMBIOS EN EL SISTEMA DE PARTIDOS?	7
1.2. SIMILITUDES EN LAS CARACTERÍSTICAS ORIGINARIAS DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS TRADICIONALES EN COLOMBIA Y PARAGUAY.	9
1.2.1 conformación y consolidación de 1840 – 1950.	10
1.2.2. Frente nacional y dictadura 1950- 1990.	11
1.3. DESPUES DE LA CRISIS.	15
2. ¿LA DESLEGITIMACIÓN ACABA CON LOS PARTIDOS?	18
2.1. LOS POLÍTICOS VS. EL CIUDADANO	18
2.2. ORGANIZACIÓN DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES COMO CAUSA DE LA DESLEGITIMACION.	21
3. ¿POR QUÉ SE HABLA DE UNA CRISIS DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL Y COMO SE VE REFLEJADO EN LA CRISIS COLOMBIANA Y PARAGUAYA?	25
3.1. LA CRISIS PASA POR LA SOCIEDAD.	25

3.2CLIENTELISMO, CORRUPCIÓN Y MERCADO ELECTORAL ANTE LA ESENCIA DE IDEAS	27
3.3. EL LIBERALISMO Y SU ROL EN LA CONCEPCIÓN DEL INDIVIDUO Y SU PERCEPCIÓN DE LA POLÍTICA	28
CONCLUSIONES	42
BIBLIOGRAFÍA	

## LISTA DE CUADROS

	Pág.
Cuadro 1. Escaños de la Cámara Baja retenidos por partidos fundados antes de 1950.	9
Cuadro 2. Cambio en el mapa de partidos en el paraguay. Elecciones presidenciales 1989-1993	15
Cuadro 3. Encuesta de confiabilidad en Instituciones	20
Cuadro 4. Estructura interna de los partidos Liberal y Conservador.	22
Cuadro 5. Estructuras internas del Partido Colorado y Liberal Radical Autentico	23



## INTRODUCCION

En principio el hecho de que se pensara en un estudio comparado de dos sistemas de partidos que por su ubicación geográfica y que además hasta la década de los noventa fueron considerados en dos posiciones diametralmente opuestas por autores como Scully y Mainwaring en su ya celebre libro *la construcción de instituciones democráticas*; en la cual Colombia era catalogada como un sistema institucionalizado de partidos y Paraguay como un sistema de partido hegemónico en transición después de la dictadura de Strossner,<sup>1</sup> pareciese que no tiene mucho sentido. Sin embargo varias cosas llamaban la atención a la hora de revisar la producción académica sobre la historia de sus partidos políticos tradicionales, una de estas era sobre el hecho de que la historia política de paraguay según explica Abente, debía medirse en dos momentos históricos diametralmente opuestos, pero que sin el uno no se comprendía al otro;<sup>2</sup> exactamente como en la historia política de Colombia en la cual los partidos se consolidaron en un primer periodo desde su formación hasta el frente nacional y otro periodo muy distinto el del frente nacional, pero lejos de saber que está división o ruptura de momentos históricos es una constante en la historia de las naciones en la cual hechos puntuales del pasado dan un nuevo significado al futuro, estaban características constantes en la conformación de sus partidos y el desarrollo de los mismos, que a simple vista parecían similares y por lo tanto propicios a la comparación.

Tanto para el caso colombiano como para el paraguayo tres momentos identificables son comparables en la búsqueda de las fuentes del desgaste institucional: Para el caso paraguayo, el primero inicia desde 1870 hasta los años cuarenta; el segundo desde los años cuarenta hasta el derrocamiento del general

---

<sup>1</sup>Comparar Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully. “Introducción Sistemas de Partidos en América Latina”. En: Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*. 1996. p.1.

<sup>2</sup> Comparar Abente, Diego. “Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay”. En: Mainwaring, Scott, Scully, Timothy R (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*, 1996. p. 245.

Alfredo Strossner en 1989, y un tercer momento tras la inserción del sistema de partidos en la fórmula formal democrática definiendo el sistema de partidos paraguayo.<sup>3</sup> El caso colombiano sugiere un periodo desde la conformación de sus partidos tradicionales en 1860 (diez años más antiguos que los paraguayos) pasando por el periodo llamado *de la violencia* hasta los años cuarenta y otro desde el *régimen de coalición* cuyos efectos se percibieron más fuertemente hasta la constituyente de 1991 y la reforma electoral del 2003.

Tanto en Colombia como en Paraguay el primer ciclo se caracterizó por el inicio de partidos marcados por corrientes ideológicas tanto conservadoras como liberales debido a la influencia teórica e intelectual europea de la época, que finalmente desataron en la década de los cuarenta en luchas *violentas* por el poder entre los partidos deudores de dichas corrientes ideológicas. Para finales de la década del cuarenta y principios de los cincuenta cada una de estas naciones había adoptado por sistemas que a la luz de la teoría eran diametralmente opuestos pero al final igualmente desgastadores institucionalmente para los partidos que de ellos dependían. Colombia optaría por un régimen de *coalición*<sup>4</sup> tras una breve y discutida dictadura; Paraguay por su parte sufriría formalmente de los impases de una dictadura militar. Para la década de los noventa y en crisis los modelos de Estado y en el caso que nos compete los primeros síntomas de desgaste institucional de los partidos tradicionales en ambos países ya que pasar de ser un actor predominante o hegemónico en una dictadura como en el caso paraguayo; y participar activo de los gobiernos de coalición con escasos resultados sociales y económicos como en el caso colombiano tienen su cuenta de cobro en la historia.

Ahora bien el análisis de estos hechos históricos no tendrían sentido si no ayudaran a responder las preguntas relativas al desgaste institucional de los partidos políticos tradicionales, la forma como respondieron al cambio institucional y

---

<sup>3</sup> Comparar Abente. "Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay". p.245-246.

<sup>4</sup> Según Hartlyn dicha cooperación llamada consociacionalismo se da entre los representantes de los sectores más importantes. Comparar Hartlyn, Jonathan. *La política de régimen de coalición. La experiencia del frente Nacional en Colombia.* 1993.p. 27.

particularmente en pretender analizar que independientemente de que a la luz de la teoría de partidos Colombia y Paraguay aparezcan en clasificaciones distintas dentro del esquema planteado de *sistema institucionalizado de partidos* hasta la década de los noventa su realidad social, la forma de hacer política de sus partidos y el resultado de dicha práctica dio como resultado la misma acentuada idea de *deslegitimación* de los partidos políticos tradicionales.

A partir de lo anteriormente expuesto, se plantean como propósitos particulares evaluar el nivel representatividad actual de los partidos políticos tradicionales frente a otras formas de representación política surgidas en Colombia tras la constitución de 1991 y la posterior reforma política de 2003, al mismo tiempo que se analiza el comportamiento del sistema de partidos paraguayos tras las nuevas reglas de juego democráticas, enunciar al mismo tiempo las razones por las cuales se modificó el imaginario colectivo frente al papel que jugaban los partidos políticos tradicionales, analizar los factores causantes de la crisis de los partidos tradicionales en el ámbito internacional e indagar sobre los factores internos de los partidos tradicionales que influyen en su crisis.

Los anteriores objetivos dan cuenta de una investigación claramente cualitativa interesada no tanto en establecer por medio de estadísticas lo ocurrido a los partidos políticos tradicionales, sino en explicar el por qué de los cambios ocurridos en el sistema institucionalizado de partidos y el por qué de la deslegitimación de los mismo desde un acercamiento teórico e histórico de la materia.

Considerando que la sospecha (en ellos), la corrupción, la falta de corresponsabilidad, el desgaste institucional y la deslegitimación son características propias de los partidos políticos tradicionales en los dos casos de estudio independientemente de las etiquetas formales de la democracia en Colombia y autoritaria en Paraguay, las categorías analíticas con las que se realiza la investigación son las de la confianza (vista desde que genera confianza así un partido político), la transparencia institucional del mismo, la corresponsabilidad política con el ciudadano, desgaste institucional y las más importante la del concepto de legitimidad.

La selección de estas categorías se hizo con referencia a cuatro cosas primero a que independientemente de que Colombia fuera una democracia consociacionista y Paraguay una dictadura la sospecha en cada uno de estos modelos de Estado siempre fue palpable en la ciudadanía, claro en una mas evidente que en la otra, segundo que la corrupción siempre esta presente en mayor o en menor medida en cualquier sistema, tercero que los dos sufrieron desgaste institucional y cuarto e ultimo que la deslegitimación aparentemente siempre ha existido.

Los puntos de partida del trabajo se centran en comparaciones tanto históricas como teóricas a la hora de analizar los sistemas de partidos y su evolución tras las reformas constitucionales y políticas a partir de la década de los noventa en países donde al parecer existen muchas semejanzas en el sistema de partidos y del comportamiento de sus elites políticas, también se establece como segunda premisa que los cambios institucionales en las reformas políticas de década de los noventa y posteriores en Colombia y Paraguay fue impulsada por los actores tradicionales de la lucha partidista presionados por movimientos sociales no representados por ellos como síntoma del desgaste institucional ya evidente en cada uno de estos partidos. También se parte del hecho de que en el sistema actual de partidos en cada uno de los países objeto de estudio los actores tradicionales del mismo han sido desplazados. Y por ultimo en la sospecha de que si bien han sido desplazados quienes los desplazaron han hecho poco o nada por pasar de un sistema de partidos eminentemente *electoral* preocupado por su función de obtener el poder por medio de un sistema que no ve al ciudadano como participe activo de la política si no como el depositario de un sistema democrático formal que como ilustra González, se manifiesta en una “*legitimidad de origen y no de ejercicio*”<sup>5</sup> que se manifiesta de esta manera:

Como el problema de la legitimidad es siempre doble – legitimidad de origen y de ejercicio- y la de origen obtenida en las urnas no ha ido acompañada de la de ejercicio en la ejecución de los programas prometidos, es natural que el fenómeno de debilitamiento de la confianza democrática se haya extendido por el continente, con escasas excepciones.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Ver González, Felipe. “Crisis de la política: causas y respuestas eficientes”. En: Martínez, Elena (coord.) *La Democracia en América Latina*. 2004. p. 41.

<sup>6</sup> Ver González. “Crisis de la política: causas y respuestas eficientes”. p. 41-42.

Por lo anterior hay que señalar varias cosas. Se parecen los sistemas por que en su origen partidista parten de la misma dinámica de grupos de notables que tras las luchas de independencia y la evolución de la sociedad poscolonial fueron organizándose en grupos políticos que tuvieron como ideología tanto ideas conservadoras como liberales en un espacio de tiempo semejante tanto en Colombia como en Paraguay; que tras la dictadura en Paraguay no se hizo un seguimiento a sus partidos que trabajaron en cierta forma consensualmente en un régimen dictatorial en exactos movimientos paralelos a los partidos tradicionales en Colombia durante el llamado frente nacional y que de esas acciones de desgaste institucional para la década de los noventa ya estaban bastante golpeados para representar a un nuevo tipo de ciudadano ya desilusionado y asentado en el imaginario colectivo el hecho de que esos partidos le eran sospechosos e ilegítimos.

En consecuencia los métodos de obtención de información para esta investigación se baso en la combinación de instrumentos de recolección de información, intentando abarcar desde la lectura de la realidad histórica de los partidos tomando como referente la experiencia y la percepción que se intuye de la percepción de la realidad política actual.

El trabajo de esta monografía las reflexiones y recomendaciones que se hacen son ante todo fruto de la observación y de la lectura de textos académicos. De tales lecturas surgieron las hipótesis a lo largo del proceso y en contraste con encuestas y atención en las manifestaciones del imaginario colectivo en la vida cotidiana se ha tratado de validar.

Con respecto al proyecto de monografía se hicieron algunos cambios concernientes a darle mas profundidad a la información teórica y política de Paraguay a la hora de hacer el estudio comparado para lo cual los escritos de Diego Abente, Ana Isabel Hernández y Esteban Caballero Carrizosa, fueron claves para dar cumplimiento a las recomendación de los evaluadores del ante proyecto, además de modificar los orígenes teóricos sobre los cuales iba a basarse el estudio comparativo si bien Tenzer sigue siendo importante para entender el animo de sospecha sobre los

partidos la incorporación de los estudios de partidos de Scully y Mainwaring dieron herramientas mas precisas en busca del estudio comparado.

La importancia del estudio radica en varios aspectos; el primero de ellos en el aporte bibliográfico que se hace a la materia en cuanto a partidos políticos desde un enfoque comparado; el segundo es que pese a que existen innumerables estudios sobre partidos políticos en cada uno de los sistemas objeto de este estudio ninguno de ellos abarca una hipótesis en la cual de alguna manera se plantea la posibilidad de que independientemente que la etiqueta democrática halla marcado la tradición partidista colombiana exista un país que como paraguay viviera una dictadura en la cual el rol de sus elites políticas y sus partidos políticos tradicionales se manifestaran de manera similar a las colombianas y dieran como resultado una deslegitimación de las mismas instituciones partidistas. Y que además y esto resalto es lo mas importante la vocación democrática de estos pueblos se encuentra viva en búsqueda siempre del mismo ideal democrático.

El presente estudio se ordena en tres capítulos. En el primero se presenta el por que del estudio comparado de Colombia y paraguay las realidades históricas semejante, la tradición histórica de sus partidos políticos. En el segundo se mira la falta de legitimidad puede acabar con los partidos en la medida en que pone en evidencia la falta de corresponsabilidad y el tercer y ultimo capitulo se preocupa por indagar del por que se habla tanto de la crisis de los partidos.

Se espera con el presente texto que el lector se acerque desde otro punto de vista a la problemática actual de los partidos políticos y se tenga un mejor conocimiento de la realidad política paraguaya que no es muy ajena a la nuestra en la medida en que muestra escenarios posibles en la realidad política colombiana.

# 1. REPRESENTATIVIDAD ACTUAL DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS TRADICIONALES FRENTE A OTRAS FORMAS DE REPRESENTACIÓN POLÍTICA.

## 1.1. ¿CAMBIOS EN EL SISTEMA DE PARTIDOS?

Por medio del análisis de la *volatilidad electoral* utilizando para ello el método de Persen<sup>7</sup> además de comprobar que tanto el sistema de partidos de Colombia como el de Paraguay cumplen con el criterio de *institucionalidad*; apto para medir la regularidad de los mismo es posible identificar según Scott Mainwaring y Timothy R. Scully, dentro de los criterios de institucionalización de partidos la existencia de la *regularidad* ya que esta evidencia la estabilidad en las reglas y la naturaleza de la competencia entre los partidos, y sobre todo muestra el hecho de que si bien un partido nuevo aparece con fuerza y luego desaparece esa no es característica de un sistema de partido institucionalizado;<sup>8</sup> además es interesante evidenciar si hasta la década de los noventa los sistemas se comportaron exactamente igual en cuanto a estabilidad en las reglas, regularidad y estabilidad en sus partidos tradicionales independientemente del régimen, ahora bien también evidencia que paso con la regularidad de los partidos tradicionales después de las reformas constitucionales y de régimen a principios de los noventa reafirmando el hecho de que esa institucionalidad “el proceso por el cual las organizaciones y procedimientos adquieren valor y estabilidad”<sup>9</sup> se afecto al grado de ser desplazados de su posición dominante de *actores tradicionales* por otros, no exactamente de las características deseadas por críticos de los partidos que como Candido Grzibowski, al argumentar que lo deseable seria que se diera una suerte de reemplazo de los mismos en aras de

---

<sup>7</sup> Comparar Mainwaring y Scully. “Introducción Sistemas de Partidos en América Latina”. p. 5.

<sup>8</sup> Comparar Mainwaring y Scully. “Introducción Sistemas de Partidos en América Latina”. En: Mainwaring y Scully (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*. 1996

<sup>9</sup>Ver Mainwaring y Scully. “Introducción Sistemas de Partidos en América Latina”. En: Mainwaring, Scott y Scully (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*. 1996.p.4.

una *desestatización de la propia política* donde la llamada sociedad civil remplazara el monopolio de los partidos y de las grandes instituciones políticas estatales.<sup>10</sup> Esta aceración aunque áspera al gusto es interesante en la medida en que la discusión entre sociedad civil y partidos esta puesta en la mesa y para los fines que busca este escrito es interesante ver que la deslegitimación de los partidos tradicionales pasa por el hecho de no responder con éxito a una sociedad cada ves mas individualizada y con pretensiones de asociación en subgrupos mucho mas concretos manifestados en asociaciones de genero, raza y religión entre otros y sobre todo al hecho de que “si bien los partidos siguen siendo considerados como imprescindibles por la mayoría de la gente, a su vez son pésimamente evaluados en su actuación, en comparación con cualquier otra institución política.”<sup>11</sup>

Si los actores tradicionales tanto en Colombia como en Paraguay fueron atenuados por nuevos partidos y no por la representación directa de movimientos sociales concretos y el Estado sigue siendo en términos formales el mismo en cuanto a sus elementos es por que difícilmente en estos momentos de democracia formal se pudo haber pensado en un cambio tan radical. El por que no se da este cambio es importante analizarlo desde el punto de vista de la relación entre la democracia y los partidos tema de análisis del siguiente capitulo a propósito de los cambios en el imaginario colectivo frente al papel que jugaban los partidos políticos tradicionales.

Retomando la idea de que tanto Colombia como paraguay pudieron llegar a mostrar comportamientos iguales o similares en cuanto a sus partidos tradicionales en regimenes formalmente distintos y como estos comportamientos dieron como resultado la misma deslegitimación de los mismos es interesante analizar el siguiente cuadro:

---

<sup>10</sup> Comparar Grzybowski, Candido. “Democracia, sociedad civil y política en América Latina: notas para un debate”. En: Martínez, Elena (coord.) *La Democracia en América Latina*. 2004. p. 62.

<sup>11</sup> Ver Alcántara Sáenz, Manuel. “Partidos Políticos en América Latina: precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros”. En: Martínez, Elena (coord.) *La Democracia en América Latina*. 2004.p. 99

**Cuadro 1. Escaños de la Cámara Baja retenidos por partidos fundados antes de 1950.**

<b>País</b>	<b>Partidos</b>	<b>Año Electoral</b>	<b>% de escaños</b>
<b>Colombia</b>	<b>Liberal, Conservador</b>	<b>1990</b>	<b>97.0</b>
<b>Paraguay</b>	<b>Colorado, Liberal</b>	<b>1993</b>	<b>90.0</b>

**Fuente:** Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully. “Introducción Sistemas de Partidos en América Latina”. En: Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*. 1996. p. 11.

Es evidente que para principios de la década de los noventa no solamente los porcentajes de escaños en las cámaras bajas de los países eran exactamente iguales sino que además se manifestaban dentro de un sistema bipartidista sin competencia para los partidos políticos tradicionales siendo de estos dos sistemas tan diferentes teóricamente muy parecidos en la práctica.

## **1.2. SIMILITUDES EN LAS CARACTERÍSTICAS ORIGINARIAS DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS TRADICIONALES EN COLOMBIA Y PARAGUAY.**

Para finales del siglo XVIII y principios del XIX no era muy diferente el advenimiento de los partidos políticos en América latina principalmente por dos hechos importantes el primero sin lugar a dudas es el de la tradición hispánica manifestada en el origen de las instituciones de formación académica en las que se formaron las elites en el poder; claustros neogranadinos como Colegio Mayor de Nuestra señora del Rosario y El Colegio mayor de San Bartolomé de similares características este último en el virreinato del río de la plata en el caso paraguayo influenciado fuertemente por la tradición jesuítica<sup>12</sup> daban una homogeneidad al tipo de individuo que habría que afrontar los cambios venideros. El segundo hecho es mucho más instrumental y evidencia que la tendencia europea encaminada a los partidos de masas (claro de una manera incipiente) ya hacía eco en estos llamados *clubes políticos* que para sus inicios eran los partidos.

---

<sup>12</sup> Comparar Legones, L. “La política de los Padres”. En: *El Imperio Jesuítico*. 1904. p.198.

**1.2.1. Conformación y consolidación de 1840 – 1950.** Los dos partidos tradicionales paraguayos se fundaron en 1887 y al parecer no surgieron de profundas diferencias ideológicas al interior de la elite política del momento al igual que tampoco lo hicieron por una confrontación inicial entre dos ideologías diametralmente opuestas:

No surgieron como el resultado de profundas diferencias ideológicas, ni de conflictos relacionados con política. El partido liberal se estableció como una reacción del segmento más joven y excluido de la pequeña elite frente al fraude oficial en las elecciones de Villarrica el 12 de junio de 1887. Como consecuencia de este acontecimiento el grupo de políticos mayores que, habían controlado el Estado desde el final de la guerra<sup>13</sup> fundaron el partido republicano o colorado como se le conoce actualmente.<sup>14</sup>

Para el caso colombiano es importante observar que si bien el advenimiento si surge de una abierta confrontación beligerante entre los partidos, que tomando banderas heredadas de los enfrentamientos de facciones en el momento de la conformación de Colombia los cuales se denominaban *Bolivaristas* y *Santanderistas* en virtud de las ideas en cuanto la concepción del Estado entre Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander,<sup>15</sup> comparte con los partidos políticos paraguayos los mismos fines en cuanto su aparente dualidad que hacia ver al sistema como un bipartidismo formal en cuanto partido de gobierno y oposición pero que para los fines políticos actuó como coalición cuando fue necesario.

Las coaliciones más importantes han sido las de liberales gólgotas y conservadores contra la dictadura de José Maria Melo en 1854; en la regeneración, liberales independientes con conservadores para apoyar a Rafael Núñez (1885); el partido republicano contra el conservador Rafael Reyes; la concertación nacional de Enrique Olaya (1930); la intermitente Unión de Nacional, de Mariano Ospina Pérez (1946) y el Pacto del Frente Nacional (1957).<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> A propósito de la guerra de la triple alianza, en la que Argentina, Brasil y Uruguay en una suerte de pacto secreto convinieron atacar a Paraguay y dividirse el territorio, a la cual Colombia se opuso firmemente y constantemente se hace alusión histórica cuando se habla de las relaciones fraternas entre Colombia y Paraguay. Comparar Mora Rodas, Nelson Alcides. *Amarras Fraternas Colombia-Paraguay*. 1999.p.8-18

<sup>14</sup> Ver Abente, Diego. “Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay”. En: Mainwaring, Scully,(ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*. 1996. p. 246.

<sup>15</sup> Comparar Roll, David. “Colombia”.En: Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia (coord.) *Partidos Políticos de América Latina. Países Andinos*,. 2003. p. 149.

<sup>16</sup> Ver Roll, David. “Colombia”.En: Alcántara y Freidenberg (coord.) *Partidos Políticos de América Latina. Países Andinos*, 2003.

**1.2.2. Frente nacional y dictadura 1950- 1990.** Este periodo en especial es el más rico en similitudes y sin lugar a dudas el más característico para los dos casos de estudio como el origen más concreto de los hechos y circunstancias a los que se enfrentaron los partidos tradicionales tanto en Colombia como en Paraguay y por los cuales hoy en día se ven enfrentados al desgaste institucional y a la crisis de legitimidad.

Primero es importante resaltar que los dos sistemas de partidos llegaron a las postrimerías de la década de los cuarenta en una suerte de crisis bipartidista evidenciada en Colombia por la llamada época de *la violencia política* y en Paraguay por una violencia de cierta manera externa al sistema de partidos pero controlada igualmente por ellos.

El partido colorado había nacido en el poder y se mantuvo en el hasta 1904 año en el cual el partido liberal lo asumió dentro de una coyuntura de cambio económico y debilitamiento de las elites coloradas<sup>17</sup>. Al mismo tiempo se da un fenómeno bien interesante que explica de cierta forma el manejo que les dieron esas elites tradicionales a los militares.

Primero a diferencia de lo que se podría pensarse por la dictadura de Strossner: Paraguay desde sus orígenes tubo una fuerte tradición de hegemonía civil por parte de sus partidos tradicionales desde la década de 1850 hasta 1940 tiempo suficiente para consolidarse como instituciones fuertemente arraigadas en el imaginario colectivo debido a tres características importantes<sup>18</sup> y que según Abente prevalecieron en el Paraguay y por ello los partidos tradicionales surgieron y se arraigaron.

- “El espacio político hecho disponible por el sistema *semi competitivo* que funciono hasta los años cuarenta permitió que surgiera y se consolidara el bipartidismo. - Los partidos se formaron para competir por el poder, y solo

---

<sup>17</sup> Comparar Abente, Diego. “Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay”. En: Mainwaring, Scully.(ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina.*, 1996.245-262.

<sup>18</sup>Comparar Abente, Diego. “Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay”. En: Mainwaring, Scully. (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina.* 1996.245-262.

pueden existir si alcanzar el poder es una posibilidad, al menos teóricamente, y si existen libertades que le permitan organizarse para obtenerlo”-<sup>19</sup>

- “El desarrollo institucional de los *partidos de masas*”<sup>20</sup>
- “Las particularidades de la estructura Social Paraguaya permitían que partidos *clientelitas* se arraigaran solidariamente.”<sup>21</sup>
- “La lentitud de los cambios socioeconómicos y demográficos retardo la aparición de *votantes sociales* - que habrían podido proporcionar la base de apoyo para partidos alternativos”-.<sup>22</sup>

Debido a estas características era imposible que el estamento castrense dominara la política paraguaya sin la batuta de los civiles más a un cuando este fue destruido totalmente como institución en la guerra de la Triple Alianza y posteriormente profesionalizadas y fuertemente politizadas por el partido Colorado y liberal característica que se evidencio al final de la guerra del chaco<sup>23</sup>, punto de quiebre para el inicio de la dictadura.

Ahora bien la simple observación nos lleva a evidenciar unas constantes propicias para el análisis; Colombia con una tradición democrática de las más antiguas del continente junto con Uruguay y la misma Paraguay; es un sistema bipartidista *sui generis* como lo denomina Roll, y que al igual que el sistema paraguayo maneja una “dinámica intermitente de conflicto- alianza, que no permite

---

<sup>19</sup>Ver Abente, Diego. “Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay”. En: Mainwaring,, Scully,(ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*, 1996.245-262.

<sup>20</sup> Ver Abente, Diego. “Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay”. En: Mainwaring,, Scully,(ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*, 1996.245-262.

<sup>21</sup> Ver Abente, Diego. “Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay”. En: Mainwaring, , Scully,(ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*, 1996.245-262.

<sup>22</sup> Ver Abente, Diego. “Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay”. En: Mainwaring, Scully, (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*, 1996.245-262.

<sup>23</sup> Comparar Abente, Diego. “Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay”. En: Mainwaring, Scully, (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*.1996.245-262.

hablar de alternancia aleatoria y bipartidismo clásico o de un sistema competitivo formal sino mas bien de uno semi competitivo.”<sup>24</sup>

El consociacionalismo aplicable a *dictaduras y frentes* es sin lugar a dudas el poder de lo aparente. Al percibir el consociacionalismo como una cooperación entre las elites en momentos en los cuales la sociedad se encuentra dividida por asuntos étnicos, religiosos, lingüísticos o de clase según Hartlyn en teoría lo que se desea es hacer una transición en el *uso* de las normas democráticas competitivas para no de cierta forma agravar a un mas las divisiones sociales y sobre todo políticas.<sup>25</sup>

Evidentemente para los dos casos de estudio se aplicaron características consociacionistas que en principio funcionaron de la misma forma y que arrojaron sobre los militares colombianos los resultados esperados de propiciar la dictadura del General Rojas posteriormente el Frente nacional en tanto que en los Paraguayos se dio comouna prolongación mucho mas larga del movimiento de empalme de la dictadura.

En ninguno de los dos casos la dictadura fue un movimiento ideado, desarrollado y concretado por los mismos militares; por el contrario fueron inducidos y respaldados por los partidos políticos tradicionales y sus elites; ahora bien analicemos mucho más profundamente los hechos que sustenta esta afirmación, para el año 1947 El partido republicano (colorado) regresa al poder tras el final de una guerra con Bolivia- en la cual Colombia intervino como mediador en la búsqueda de una solución pacifica del conflicto, tras su experiencia en el gobierno de Enrique Olaya Herrera en el tratado de paz con el Perú y por supuesto por sus fuertes lazos de hermandad con el Paraguay fruto del respaldo colombiano en la guerra de la triple Alianza.<sup>26</sup>- al mismo tiempo que en su interior se esta dando una suerte de división

---

<sup>24</sup>Ver Roll, David y Carlos Enrique Guzmán Mendoza. “Un sistema Bipartidista Atípico y en Transición” En: Roll, David (D. investigación) *Partidos Políticos y Congreso, elites políticas y mayorías parlamentarias en Colombia en la década de los noventa* 2005.p. 24-25.

<sup>25</sup> Comparar Hartlyn, Jonathan. La política de régimen de coalición. La experiencia del frente Nacional en Colombia.1993. .p.27

<sup>26</sup> Comparar Mora Rodas, Nelson Alcides. *Amarras Fraternas Colombia-Paraguay*. Bogota: Convenio Andrés Bello, 1999.p.4-8.

entre *democráticos* y *fascistas* que desencadenaría en la dictadura de Alfredo Strossner desde 1954- 1989.<sup>27</sup>

Los partidos políticos paraguayos se caracterizan como anota Abente por controlar el ingreso a las filas militares y la filiación política determina los ascensos dentro de la jerarquía militar.

El acceso a los cargos burocráticos, a la policía y a las fuerzas armadas, y la permanencia en ellos se hicieron dependientes de ser un miembro del partido. En el caso de cargos sensitivos y de la academia militar, los antecedentes de la afiliación política de los padres y una recomendación de los jefes partidarios eran requisitos rutinarios<sup>28</sup>

Esto de cierta forma explica el por que paraguay no fue una dictadura controlada por militares si no militares controlados por políticos que funcionaban como en el caso colombiano dentro de una suerte de *democracia oligárquica* definida así por Wilde, al observar que las elites partidarias funcionaban en un ejercicio de alternancia del poder sin tener en cuenta el interés común si no el propio aprovechando su posición social de privilegio por razones culturales, familiares y sobre todo económicas para mantener el estado de las cosas.<sup>29</sup>

Por lo tanto y dados los argumentos anteriormente dados los partidos tradicionales de ambos países experimentaron la ilegitimidad de un acuerdo partidista entre elites para alternarse el poder en Colombia y una dictadura Paraguay que los alcanzo a afectar profundamente en los inicios de la década de los noventa cuando el mundo pasaba por momentos cruciales como el principio del fin de la Guerra Fría, y los movimientos sociales tanto de estudiantes como de la sociedad civil exigían un cambio en las políticas de estado del momento.

---

<sup>27</sup> Comparar Hernández, Sánchez. "Paraguay". En: Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia (coord.) *Partidos Políticos de América Latina. Cono sur*. 2003.p.388

<sup>28</sup> Ver Abente, Diego. "Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay". En: Mainwaring, , Scully (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*. 1996.p.247

<sup>29</sup> Wilde, Alexander. "Política oligárquica e infrademocracia" En: *Conversaciones de caballeros, la quiebra de la democracia en Colombia*. 1982. p. 108.

### 1.3. DESPUES DE LA CRISIS.

Para 1991 en Paraguay un nuevo partido llamado Encuentro Nacional se perfilaba como una tercera fuerza emergente caracterizada por su origen urbano en la ciudad de Asunción; para teóricos del sistema de partidos paraguayo como Diego Abente el hecho de que, “las cosas siguieran como hasta ese momento en medio de unas elecciones libres podría evolucionar hacia un sistema de partidos predominante, de bipartidismo competitivo o de pluralismo limitado.”<sup>30</sup>

**Cuadro 2. Cambio en el mapa de partidos en el Paraguay. Elecciones presidenciales 1989-1993**

1989			1993		
Partido	No de votos	%	Partido	No de votos	%
Partido Colorado	894.37	74.36%	Partido Colorado	468.213	39.91%
Partido Liberal Radical Auténtico	240.600	20.00%	Partido Liberal Radical Auténtico	376.868	32.13%
Partido Revolucionario Febrerista	11.641	0.92%	Partido Encuentro Nacional	271.421	23.14%
Partido Liberal Radical.	14.848	1.23%			

Fuente. Elaborado por el autor de la presente monografía a partir de la información obtenida en: Caballero Carrizosa, Esteban. “Elecciones y Democracia en el Paraguay 1989-1996”. En: Rial, Juan y Zovatto, Daniel (ed) *Urnas y Desencanto Político. Elecciones y Democracia en América latina 1992-1996*. 1998. p. 635-637

Como se aprecia en el cuadro ya para las elecciones presidenciales de 1993 el porcentaje de participación de los partidos tradicionales seguía siendo predominante,

<sup>30</sup> Ver Abente, Diego. “Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay”. En: Mainwaring, Scott, Scully, Timothy R (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*. 1996.p.260

pero la tercera fuerza en competencia había entrado a definir una postura nueva de centro revitalizadora para el sistema, que obligaba a los actores tradicionales del sistema a replantearse “la consolidación de un perfil político propio en relación con el partido colorado y los opositores”<sup>31</sup> para enfrentar ya de lleno el siglo XXI por lo menos en el caso del partido Colorado los nuevos retos constitucionales, además de reestructurarse para dejar atrás como un acto casi imposible el hecho de ser un actor característico de la dictadura.

Para el caso colombiano la situación no es muy diferente tras la constitución de 1991 los nuevos actores del sistema de partidos eran diversos en nombres mas en lo esencial seguían siendo los mismos, para muchos que entreveían la crisis de los partidos las nuevas reglas del juego electoral daban la oportunidad de formar toldo aparte y lucir banderas renovadoras frente un electorado apático y desolado, de todas formas el partido Liberal y Conservador siguieron teniendo la mayoría proporcional en los cuerpos colegiados de representación Regional y Nacional sin embargo la crisis política se veía venir por la falta de disciplina partidaria y la falta de identificación por parte del electorado con propuestas serias y de seguimiento a largo plazo debido a la proliferación de los *partidos de garaje* definidos de esta manera por Jaime Castro como:

En el argot político se da este nombre al *partido* que está inscrito en el CONSEJO NACIONAL ELECTORAL, pero no tiene adherentes ni militantes. Tampoco realiza ninguna actividad de tipo político. Es apenas una razón social. En época de elecciones expide AVALES a quienes quieren ser candidatos. Obtienen la denominación de partidos y las ventajas que de ellos se deriva por que para reconocerlos la ley solo exige que presenten 50.000 firmas.<sup>32</sup>

Situación que no evidencio un cambio significativo si no hasta después de innumerables intentos de reforma política que se vio concretada en la reforma político-electoral de 2003, por la cual se dio al sistema características de lista única por partido y la eliminación de los Avaales a los cuales se hacia alusión<sup>33</sup>

---

<sup>31</sup> Ver Hernández, Sánchez. “Paraguay”. En: Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia (coord.) *Partidos Políticos de América Latina. Cono sur*. 2003.p. 40

<sup>32</sup> Ver Castro, Jaime. *Diccionario de la Reforma Política*. 2002. p. 141.

<sup>33</sup> Comparar Franco Cuervo, Ana Beatriz y Bibiana Andrea Clavijo Romero. *Senado 2006 Impacto de la Reforma Político Electoral*, Numero 1, Marzo de 2007.p. 37.

Por lo pronto ambos sistemas de partidos seguirán enfrentando los cambios institucionales propios del cambio social en sus respectivos países donde insisten en no desaparecer y seguir siendo actores en el cambio social y político.

## 2. ¿LA DESLEGITIMACIÓN ACABA CON LOS PARTIDOS?

A simple vista y si se presta atención al imaginario colectivo no es muy difícil darse cuenta de una constante, la gente *sospecha* como diría Tenzer de la política y de todos los –actores– implicados en la misma; en pocas palabras ese ciudadano desconfía de él mismo y de su entorno de participación política que es la misma sociedad.<sup>34</sup>

Para los casos que nos competen los partidos como *actores* sobresalientes dentro de esta crisis de la sociedad son el termómetro y la enfermedad al mismo tiempo, sobre la cual recae con más fuerza el fenómeno llamado deslegitimación. Termómetro por que por medio de estos se mide teniendo como principio su base ideológica su proyectos de partido y de Estado para donde quiere ir la sociedad; y por otro lado es la enfermedad al hacer de su condición privilegiada “al dominar la política electoral y por ende ser los actores principales en la arena electoral, promoviendo el acceso al gobierno”<sup>35</sup> un instrumento para llegar al poder y luego olvidarse de la corresponsabilidad política que esto conlleva.

### 2.1. LOS POLÍTICOS VS. EL CIUDADANO

La evaluación de los partidos políticos por parte de los ciudadanos pasa en América latina por una serie de premisas que no son evaluables desde la teoría aplicable a los casos europeos, primero por que nunca han sido lo suficientemente populares<sup>36</sup> y

---

<sup>34</sup> A propósito de su libro la sociedad despolitizada Tenzer plantea que la que entramos en una era de la *sospecha* defiriéndose a la percepción que tiene el hombre hoy por hoy de la política. Comparar. Tenzer, Nicolás. *La Sociedad Despolitizada Ensayo Sobre los Fundamentos de la Política*, 1992.p. 15 – 17

<sup>35</sup> Ver Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully. “Introducción Sistemas de Partidos en América Latina”. En: Mainwaring, Scully (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*, 1996.p. 2.

<sup>36</sup> Según Leticia M. Ruiz Rodríguez los partidos políticos y las actuaciones de quienes los integran experimentan en gran parte de América latina niveles bajos de legitimidad, y además “no” hay lugar para la nostalgia en esta situación, ya que los partidos latinoamericanos no han disfrutado en general de

segundo por una realidad socio económica marcada por las diferencias y la cohesión social por parte de los ciudadanos; y en los políticos un andamiaje mas que de instituciones Estatales fuertes y con sentido del servicio publico lugares burocratizados con la característica dominante del clientelismo político.

La conformación de esta realidad se dio en el paraguay de una forma casi natural al impregnarse y desdibujarse las líneas del desarrollo social con el de los partidos. Veamos pues como todo ello se conjuro asía una estructura ideal para la políticas clientelistas.

Evidentemente existía una debilidad del aparato Estatal en especial en el campo después de la guerra civil el campesinado se encontraba en pésimas condiciones, a diferencia de Colombia donde a pesar de la presencia de terratenientes el campesino primero era dueño de su tierra y segundo las extensión de las tierras cultivables era superior, característica que hacia ocupable al grueso de la población.<sup>37</sup>

La producción agrícola paraguaya era escasa y la ocupación campesina reducida. Y la relación del ciudadano con el partido se daba en las siguientes condiciones:

[En el campo] los ganaderos solían arrendar bueyes a los granjeros. En la mayoría de los casos, los granjeros ayudaban a sus correligionarios: Liberales a Liberales y Colorados a Colorados. [los campesinos pagaban su diezmo y después de tras años devolvían los bueyes al dueño, quien luego lo vendía al frigorífico]. Se hacia lo mismo en el caso se hacia lo mismo en el caso de los carreteros que arrendaban novillos... los caudillos liberales y colorados eran hombres admirables por su comportamiento, honestidad y generosidad. Actuaban como avales de sus correligionarios frente a los comerciantes que proveían las semillas, insecticidas y otros bienes, y algo de dinero...Con este tipo de organización, se puede entender por que las alineaciones políticas tradicionales permanecieron tan profundamente arraigadas en la población paraguaya.<sup>38</sup>

Hechos que daban por sentado una relación simbiótica con el electorado, al mismo tiempo que contrasta con la percepción que tienen actualmente los paraguayos de los partidos políticos tradicionales. En una encuesta hecha en el 2003 por parte del USAID en paraguay se les preguntaba que grupo le producía mayor confianza y

---

una edad dorada. Comparar Ruiz Rodríguez, Leticia M. “La coherencia programática en los partidos políticos”. En: Alcántara Sáez, Manuel (ed.) *Políticos y Política en América Latina*, 2006.281-310

<sup>37</sup> Comparar Ocampo López, Javier. “Estado y cambios de la estructura económica” En: *Historia Básica de Colombia*. 1997. p.248-249.

<sup>38</sup> Ver Abente. “Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay”. En: Mainwaring, Scott, Scully, (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*. 1996. p.249.

ciertamente a los partidos no les fue muy bien, de pasar a ser el eje central de la vida pasaron hacer los grandes causantes de la crisis social y política de Paraguay.

### Cuadro 3. Encuesta de confiabilidad en Instituciones

¿Cuál de las organizaciones mencionadas le merece mayor confianza?	Casos 2001	Casos 2002	% 2001	% 2002
Asociación de Padres	198	231	18.7%	20.0%
Comisión Vecinal	147	183	13.9%	15.8%
<b>Partido Político</b>	<b>8</b>	<b>7</b>	<b>0.8%</b>	<b>0.6%</b>
Junta de Saneamiento	15	0	1.4%	0.0%
Iglesia	420	393	39.7%	34.0%
Cooperativa	97	96	9.2%	8.3%
Club Deportivo	21	22	2.0%	1.9%
Gremio	4	4	0.4%	0.3%
Sindicato	10	8	0.9%	0.7%
Grupo Juvenil	78	68	7.4%	5.9%
Defensa del consumidor	0	11	0.0%	1.0%
Medios de C. Radios, TV.	0	40	0.0%	3.5%
Otro grupo	10	9	0.9%	0.8%
Ninguno	37	76	3.5%	6.6%
NS/NR	13	7	1.2%	0.6%
<b>Total</b>	<b>1058</b>	<b>1155</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>

Fuente. Tomado de. Vial Saavedra, Alejandro. *Actitudes, conductas y valores en la cultura política paraguaya, la ciudadanía en su hora más aciaga*. Estudio realizado por la fundación CIRD con el apoyo de USAID Paraguay. Consulta realizada el jueves 23 de julio de 2007. Disponible en la página Web [www.usaid.org.py](http://www.usaid.org.py). Documento de Discusión.

Evidentemente los partidos políticos paraguayos especialmente el Colorado manejaban la clientela de una forma que impregno todo el Estado, al depender todos los puestos públicos de la filiación al partido gobernante, tal como se manifestó en el *Frente Nacional* pero como anota Roll, no tubo su origen allí como tampoco la tubo en la *dictadura* en Paraguay, el proceso clientelista venia de antes en Colombia “creando sus elementos desde los intentos de cambio de la revolución en marcha y se consolidaron con la reforma de 1968”<sup>39</sup>

Para el partido Liberal era una oportunidad de captar las grandes masas urbanas para encontrar las soluciones a los grandes problemas sociales en las urnas,

<sup>39</sup> Ver Roll, David. *Rojo Difuso y Azul Pálido. Los Partidos Tradicionales en Colombia Entre el Debilitamiento y la Persistencia*. 2002. p.61

mas no fue mucho lo que logro se paro el impulso y prevaleció el uso del electorado como una fuerza sin posibilidades de actuar efectivamente frente al partido que ya había elegido impulsar el proyecto Liberal de desarrollo mas que una democracia social.<sup>40</sup>

## **2.2. ORGANIZACIÓN DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES COMO CAUSA DE LA DESLEGITIMACION.**

A manera de introducción y como se había anotado anteriormente a propósito de las diferencias entre el análisis de partidos en América latina y Europa Ruiz Rodríguez plantea que el:

Fenómeno de la desconfianza ciudadana hacia los partidos políticos no es único de América Latina, pero su intensidad es específica de la región. Sin caer en diagnósticos dramáticos, Linz señala que los partidos políticos a nivel mundial se enfrentan a una paradoja: el reconocimiento de su importancia para el funcionamiento de las democracias coexiste con altos niveles de insatisfacción y desconfianza hacia los mismos.<sup>41</sup>

Para el caso colombiano y paraguayo el reto es grande ya que ellos con su organización, presencia y participación en elecciones fueron actores centrales para dar un aire de democracia formal a la región, pero ahora son ellos los que atraviesan por la crisis.<sup>42</sup> Ahora bien Colombia con sus dos partidos políticos tradicionales el Liberal y el Conservador presentan una estructura de partidos más bien rígida. Que en su interior se manifiesta como ilustra el siguiente cuadro:

### **Cuadro 4. Estructura interna de los partidos Liberal y Conservador.**

#### **Liberal**

---

<sup>40</sup> Comparar Roll, David. Rojo Difuso y Azul Pálido. Los Partidos Tradicionales en Colombia Entre el Debilitamiento y la Persistencia. p.61.

<sup>41</sup> Ver Ruiz Rodríguez, Leticia M. “La organización de los partidos latino americanos: Niveles de vida Partidista”. En: Alcántara Sáez, Manuel (ed.) *Políticos y Política en América Latina*. 2006.p.14

<sup>42</sup> Comparar Ruiz. “La organización de los partidos latino americanos: Niveles de vida Partidista”. En: Alcántara Sáez, Manuel (ed.) *Políticos y Política en América Latina*. 2006.p.140

Tipo de relaciones entre los órganos internos	Hay subordinación de todos respecto de la Dirección Nacional
Órganos según ámbito territorial	Direcciones Departamentales, Municipales y locales (informales y oficiales)
Órganos según función	Congreso Nacional , Dirección Nacional (o director), Dirección adjunta, Comisión Política Central
Tipo de Estructura	Piramidal- personalista-parlamentarista
Estabilidad de la estructura	Cambios en 1963, variación en 1978, y variación con los nuevos estatutos en el 2002

Fuente. Roll, David. *Rojo Difuso y Azul Pálido. Los Partidos Tradicionales en Colombia Entre el Debilitamiento y la Persistencia*. Bogota: Universidad Nacional de Colombia, 2002.p. 193.

### Conservador

Proceso de elección de los candidatos a nivel formal, los candidatos a presidente y vicepresidente de la republica	Consulta Interna
Proceso de elección de los candidatos a nivel local, los candidatos al poder legislativo	No se eligen se les da el aval
Definición de las políticas del partido	Son muy pocas las dediciones que so toman en la Dirección: acusar a algún gobernador de hacer política y cosas similares, y no mas
Formulación y reforma del programa, la declaración de principios y de los estatutos del Partido	Se hace por convención
Elección de los candidatos	Es discrecional
Estrategia de partido	La define el partido en sus reuniones quincenales

Fuente. Roll, David. *Rojo Difuso y Azul Pálido. Los Partidos Tradicionales en Colombia Entre el Debilitamiento y la Persistencia*. Bogota: Universidad Nacional de Colombia, 2002.p. 193.

Por otro lado la estructura interna de los partidos paraguayos no es muy diferente El partido Colorado el y el partido Liberal se presentan de la siguiente manera:

### Cuadro 5. Estructuras internas del Partido Colorado y Liberal Radical Autentico

### Partido Liberal Radical Autentico.

Tipo de relación entre los órganos internos	Piramidal y jerarquizada
Órgano según ámbito territorial	Nacional, departamental, local, de barrio urbano y compañía rural
Órgano según función	Deliberativo: La convención nacional, máxima autoridad del partido. El directorio, y el comité político como órgano consultivo. Los comités y asambleas Departamentales Ejecutivo: el comité ejecutivo y los comités locales. Administrativo: el comité ejecutivo, los comités departamentales, los comités locales, y el comité electoral independiente en materia de su competencia. Control. La contraloría General, el tribunal de conducta, el tribunal electoral independiente.
Periodicidad de las reuniones de los órganos y duración del mandato	La convención se reúne ordinariamente cada tres años. El Directorio se reúne ordinariamente una vez al mes. El comité ejecutivo se reúne una vez a la semana. Los comités locales se reúnen al menos dos veces al mes
Tipo de estructura	Estructura estable. Los dirigentes se mantienen en sus responsabilidades orgánicas por periodos de tres años. La intervención de los órganos nacionales y las relaciones de dependencia funcional que se establecen en los ámbitos territoriales , definen la estructura organizativa

**Fuente.** Hernández, Sánchez. "Paraguay". En: Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia (coord.) *Partidos Políticos de América Latina. Cono sur.* 2003.p.380.

### Partido Colorado

Tipo de relaciones entre los órganos internos	Fuertemente Jerarquizada. Vertical
Órganos según ámbito territorial	Nacionales y seccionales

Órganos según función	Deliberativo/Legislativo: Congreso Doctrinario, Convención. Ejecutivo: Junta de gobierno, Comisiones seccionales Administrativo: Junta de gobierno, comisiones permanentes, síndicos.
Periodicidad de las reuniones de los órganos (y duración del mandato)	Congreso doctrinario: cada diez años Convención Nacional: cada tres años Junta de Gobierno: dos veces al mes. Comisiones permanentes: Una vez por semana. Comisiones seccionales: cada quince días.
Tipo de estructura	Jerárquica, tradicional y sin doble membresía
Estabilidad de la estructura	continua

**Fuente.** Hernández, Sánchez. "Paraguay". En: Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia (coord.) *Partidos Políticos de América Latina. Cono sur.* 2003.p.411.

En conclusión los dos modelos de partidos no son muy distintos, ahora bien estas estructuras reflejan que en su base son muy débiles no son en realidad partidos participativos, la estructura rígida de su jerarquía entreve que las cabezas notables del partido surgen de la representación parlamentaria, y en algunos casos de figuras de anteriores gobiernos, la inclusión de los jóvenes se da como un cliché para captar adeptos mas la idea participativa de los jóvenes pasa por individuos herederos de la tradición política de sus padres, mas se sabe que en realidad la juventud es apática y apolítica.

A manera de conclusión se podría aceptar según Alcántara, que estos partidos políticos latinoamericanos poseen una estructura continua que los asienta en el territorio nacional por medio de su estructura y burocracia en un lugar privilegiado para mantener su participación política activa por lo manos en las áreas rurales donde otros no pueden llegar ya sea por infraestructura o influencia histórica de los tradicionales.

### 3. ¿POR QUÉ SE HABLA DE UNA CRISIS DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL Y COMO SE VE REFLEJADO EN LA CRISIS COLOMBIANA Y PARAGUAYA?

#### 3.1. LA CRISIS PASA POR LA SOCIEDAD.

Desde hace un tiempo se ha venido hablando sobre la deslegitimación de los partidos políticos en general y en especial de los tradicionales, esta ausencia de partidos por lo general se ha asociado a hechos tales como el clientelismo, la corrupción, el conflicto interno y (posiblemente) el desgaste institucional de los mismos. Es posible enumerar tomando como referencia el caso francés en el cual teóricos como Nicolás Tenzer habla de una “era de la sospecha” para referirse a la situación por la cual pasa el imaginario colectivo francés frente a la política misma, “*todo se ha puesto en entredicho: los valores, la familia y definitivamente la política*”<sup>43</sup> sentencia el autor de la sociedad despolitizada, mientras en un intento por enumerar las causas de esta crisis ofrece dos elementos con los cuales asociar la crisis de los partidos tradicionales en Colombia y Paraguay con la despolitización de sus respectivas sociedades.

- Hay crisis de la política por que la sociedad ha perdido su cohesión y lo político se auto representa como demasiado ilegítimo como para restituirle una.
- El estrechamiento del ámbito político: *Extrema derecha* encierra a la política en una visión particularista y encuadradora de los problemas. *Extrema izquierda* el historicismo o el mesianismo hacen las veces de política”<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup>Ver Tenzer, Nicolás. *La Sociedad Despolitizada Ensayo Sobre los Fundamentos de la Política*, 1992. p. 33

<sup>44</sup>Ver Tenzer. *La Sociedad Despolitizada Ensayo Sobre los Fundamentos de la Política.*, p. 33

Es evidente que la cohesión durante mucho tiempo la dio en el caso colombiano una identificación a uno de los partidos políticos tradicionales<sup>45</sup> por diversas circunstancias que iban desde una postura conservadora a fin al pasado hispánico de las instituciones, hasta las posturas liberales en contra de todo lo que nos ligera a España, todo esto desde luego a finales del siglo XVIII, ya para el siglo XIX el pensamiento se adentraría profundamente en la discusión partidaria en una serie de conflictos y prolongados periodos de hegemonía conservadora y liberal con beligerancia de parte y parte en las transiciones –mirar el pensamiento colombiano del siglo XIX-. No fue distinto el caso de paraguay su cohesión se ha basado siempre en la adversidad y en la respuesta a innumerables conflictos internos y externos se habla de que la política paraguaya se puede dividir en cuatro periodos<sup>46</sup>, el primero desde 1811- 1870 caracterizado por un sistema constitucional y legal muy rudimentario y muy restringido políticamente por los club de elites políticas mencionadas en el anterior capitulo. Un segundo periodo desde 1870- 1954 marcado por la constitución liberal de 1870, por una extrema inestabilidad política y la constitución de 1940 que le dio paso a un marcado autoritarismo cultivando el camino para el régimen dictatorial que caracterizaría al tercer periodo marcado por la dictadura de Strossner de 1954 a 1989. Obiaemte detrás de cada periodo siempre estuvieron presentes los partidos políticos tradicionales haciendo el trabajo político, de cohesionar a las masas.

Desde luego el caso colombiano se ha cuidado mucho de hacer parecer a su sistema de partidos un titiritero de las fuerzas militares, mas por el hecho de que las fuerzas en conflicto se identificaran como “ejércitos partidarios” liderados por generales liberales y conservadores con el grueso de los militantes enfrentados por los

---

<sup>45</sup> Según Álvaro Gómez Hurtado la afirmación se respalda en el hecho de que las identificaciones partidistas desde un principio se dieron en virtud de una polaridad entre dos bandos que en un principio pudieron ser llamados santanderistas o bolivaristas, posteriormente centralistas y federalistas y otro tanto ya como liberales y conservadores situación que podríamos llamar de “tiempo perdido” Comparar Gómez Hurtado, Álvaro. “Los partidos políticos” En: *El Tiempo Perdido*, 1999.

<sup>46</sup> Comparar León, Marta y Richard Ortiz. “Paraguay”. En: Nohlen, Dieter (ed). *Lectiions in the Americas*. .2005. p.411.

ideales de los partidos. Mientras Paraguay muestra una abierta relación entre los partidos y los militares.

La violencia que caracterizó los años 40 y 50 no fue más que la prueba palpable del inicio de la consolidación del poder de uno y otro partido por medios violentos y de confrontación propios de una época carente de instituciones fuertes, una sociedad a un en construcción y un Estado incipiente.

Para cuando el frente nacional y la dictadura de Strossner hacen su aparición es claro que los partidos tradicionales inician el final de un largo camino de desgaste institucional en cada uno de los sistemas que si bien disímiles en sus contenidos fueron los causantes del agotamiento de las formulas planteadas por aquellos que idearon y llevaron a cabo el frente y la dictadura y al mismo tiempo en un intento de supervivencia desarrollaron la transición democrática en Paraguay y un intento de dar solución a la profunda crisis del sistema colombiano a principios de los noventa.

Finalmente se trata de ver a través de los elementos que han caracterizado las relaciones entre la sociedad y los partidos el hecho de que su cohesión nunca había pasado de ser hasta bien entrado el siglo XX una cohesión legítima si entendemos por cohesión como un elemento integrador al común de los miembros de una sociedad que los lleva a perfilarse a hacia una postura universal de la sociedad, dicho esto la política tanto colombiana, como paraguaya siempre a sido ilegítima y no sería parafraseando a Tenzer una situación en la cual nuestra política no es el vehículo cohesionador por excelencia por su legitimidad si no la esencia desde siempre de ella que no ha permitido construir la verdadera sociedad política.

### **3.2. CLIENTELISMO, CORRUPCIÓN Y MERCADO ELECTORAL ANTE LA ESENCIA DE IDEAS.**

Al mirar la realidad política colombiana y paraguaya en general y en particular la situación de los partidos políticos tradicionales se observa que evidentemente su misión de cohesionar alrededor de un proyecto político se quedó a medias.

El caso colombiano representado en sus partidos tradicionales demuestra una clase política, donde el consenso basado en personalismos derivados del clientelismo<sup>47</sup> y lencejismo<sup>48</sup> propios de la actividad legislativa además de la maquinaria electoral y microempresas electorales utilizadas en época de elecciones para acceder al poder y no un claro e identificable proyecto político que pudiera ser verificable y armonioso con una participación activa de la sociedad a la cual representan.

### **3.3. EL LIBERALISMO Y SU ROL EN LA CONCEPCIÓN DEL INDIVIDUO Y SU PERCEPCIÓN DE LA POLÍTICA.**

El liberalismo como base fundamental del pensamiento occidental, promulga unas libertades individuales que pasan íntimamente por la concepción del hombre y su relación con los demás seres humanos. Es sobre esa idea de libertad donde se encuentra uno de los elementos más relevantes a la hora de analizar a la sociedad despolitizada.

La libertad para elegir condicionados por la sociedad que ahora mas que nunca se determina por el individualismo, que de una forma única argumento el deseo del hombre a no ser representado sino por aquellos que pudieran entender su singularidad condicionada por aquellos que construyeron el modelo apolítico, en virtud del modelo económico liberal ahora llamado neoliberal en el cual posiblemente el hombre renuncia a su iniciativa política social en virtud del juego económico.

La discusión sobre si el posliberalismo existía o no; para nada era relevante como signo de deslegitimación de los partidos políticos tradicionales, ahora bien era inevitable mirar con asombro como la izquierda intelectual latinoamericana se estaba armando de nuevos términos para argumentar el rechazo al neoliberalismo. Al hablar

---

<sup>47</sup> Según Jaime Castro se refiere a una gestión político electoral que se adelanta ante una autoridad o agencia gubernamental con el propósito de conseguir una ayuda del Estado –servicio u obra- para una comunidad generalmente pobre. Ver Castro, Jaime. *Diccionario de la Reforma Política*. 2002.p. 48

<sup>48</sup> Según Jaime Castro se presenta cuando un político o grupo político esta con el gobierno a pesar de que su partido decidió que no. Comparar Castro, *Diccionario de la Reforma Política*. .p. 114.

de políticas públicas se encuentra que el aporte a la discusión sobre partidos políticos en América latina se da sobre los desafíos que enfrentan estos al rechazar el neoliberalismo que posiblemente este deslegitimando a la derecha latinoamericana que seria igual a la posible.

#### 4. CONCLUSIONES

En las últimas décadas los partidos políticos tradicionales, tanto en Colombia, como en Paraguay han ido perdiendo legitimidad, son cada vez menos los electores que optan por alguno de esos partidos (liberal, conservador, colorado, liberal radical autentico) en las contiendas electorales, sobre todo cuando se trata de aquellas mediante las cuales se otorgan escaños dentro de la administración central, más que lo que ocurre cuando se trata de la administración local.

Esto se debe en parte a que las personas que optan por presentar sus candidaturas a la administración local tienen una mayor posibilidad de convencer de una manera personal a sus votantes, puesto que son en esos espacios locales donde los partidos tradicionales han fallado y se concentra a un mas el *voto de opinión*, nótese el caso de Bogotá donde la alcaldía Mayor a sido conquistada ya tradicionalmente por terceras fuerzas, enmarcadas hasta la alcaldía de Peñalosa por políticos *offsider* y ahora tras la reforma política por un partido relativamente *nuevo y de centro izquierda*.

Esto quiere decir que, aun cuando las cifras muestran la preferencia de los electores por los partidos tradicionales estos están desvirtuados; las personas otorgan su voto a dichos partidos más por el carisma de su candidato que por el programa del partido, razón por la cual es más difícil para aquellos representantes de los partidos tradicionales que buscan ser parte de las contiendas políticas de nivel nacional, pues la población a cubrir durante la campaña es tan apática al político tradicional o de extracción tradicional que no tiene la posibilidad de hacer campañas que salgan de ese estereotipo.

La pérdida de capacidad de los partidos tradicionales para generar una identificación real de los votantes con su partido ha llevado además a la proliferación de fuerzas en ambos países; si bien es cierto que aun no existe una tercera fuerza bien constituida, si se pueden encontrar algunos casos en los cuales partidos o movimientos políticos distintos a los que usualmente han detentado el poder a lo largo de la historia han logrado un muy alto porcentaje de votos y, en ocasiones, han

llegado a obtener el poder, convirtiéndose en las fuerzas mayoritarias de turno. Claro está que a las cuestiones puramente técnicas, como lo son la posibilidad o imposibilidad de hacer campañas *mediatizadas*, en las que se está en contacto permanente con los votantes, se suman los aspectos más teóricos, filosóficos y sociales que constituyen las causas primordiales de la pérdida de legitimidad de los partidos políticos en Latinoamérica y- en este caso particular – en las Repúblicas de Colombia y Paraguay.

Una primera aproximación al entendimiento de este problema es el estudio de los lineamientos liberales, más en concreto de los preceptos económicos liberales.

Si bien es cierto que la crisis de los partidos no tiene únicamente sus raíces en este hecho, también es cierto que fue la visión individualista la que imposibilitó la recuperación de dichas estructuras políticas.

En Colombia, por ejemplo, al concretarse finalmente la organización bajo un modelo centralista se dio fin a la dicotomía entre centralistas y federalistas, lo que muy posiblemente podría traducirse como la primera de tantas crisis de los partidos que hasta entonces habían tomado una de esas dos posiciones para trazar sus programas y dar forma a su ideológica básica.

Sin embargo, en ese entonces los partidos supieron tomar ventaja de otras situaciones que se presentaban en el país como lo era la elevada influencia de la iglesia, que se imponía en todas las esferas de la sociedad; de esta manera mutaron efectivamente para lograr construir una vez más dos ejes diferenciados que les otorgarían de nuevo el reconocimiento que buscaban, fue así como llegó a la división de preferencias políticas entre liberales y conservadores.

A mediados del siglo XX se llegó a un punto máximo de adhesión a los partidos, que se tradujo en una violencia recrudescida que cobijó todo el territorio nacional.

La solución a este periodo de tragedia la encontraron los dos partidos tradicionales mediante un pacto que dio inicio al llamado *Frente Nacional*, un acuerdo que como muestra esta monografía dio inicio a la observación del desgaste institucional de los partidos, este acuerdo mediante el cual los dos partidos se

comprometieron a alternarse el poder ejecutivo, y repartirse el Estado proporcionalmente entre ellos; tubo su igual a un mas al sur en el caso paraguayo en el cual los partidos colorado y liberal radical autentico desdibujaron un sistema de partidos bipartidista también en una suerte de pacto que llevo a los militares al poder y los mantuvieron ahí hasta 1990.

El resultado no fue el esperado, si bien la violencia se atenuó, también sirvió para evidenciar las numerosas y casi totales similitudes entre los dos partidos que se repartían el poder, en cada uno de los países de estudio.

Los partidos perdieron el poder de representar a sus votantes, en parte por la falta de interés, pues a medida que aumento en ellos la seguridad de mantenerse en el poder también disminuyo su nesecidad de crear planes novedosos para desarrollar el país, cosa que se vio reflejada en la crisis económicas de los noventa que dio por terminada la dictadura en paraguay y en Colombia una asamblea nacional constituyente.

Al ser prácticamente excluidos de las dediciones políticas, los electores sufrieron de un desencanto ya cultivado por un largo periodo de falta de corresponsabilidad política, lo que trajo graves consecuencias para los partidos pues la sociedad perdió su deseo de mantenerse activa políticamente; esta oxidación de los ideales de los partidos y de los anhelos de los individuos con llevo a una perdida de experiencia de ambos grupos en lo que atañe a las contiendas políticas, lo que hace a los partidos políticos tradicionales prácticamente actores indeseables, no tienen la capacidad de responder a los intereses y necesidades de la sociedad, pues poseen una estructura identificable, y medible, construida bajo un plan propio que contempla solo la *acción electoral* y no una visible y clara preocupación por el ciudadano.

Posteriormente, con la llegada del pensamiento económico la mencionada crisis se agudizo, pues la estructura de los partidos ya estaban debilitadas por el desgaste institucional, eran vulnerables o lo inevitable la globalización de la economía hacia ver a estos países como defensores de unos modelos inoperantes, una dictadura como la paraguaya eran ya insostenible y una cultura de la violencia, enmarcada por el narcotráfico encubierta por la clase dirigente era insostenible.

Para ambos estados era la introducción del capitalismo formal, y si se tiene en cuenta que el principal parámetro de este modelo es el individualismo, se entiende que los individuos tiendan no solo a procurar apartar sus gustos de los demás, sino también a aislarse de aquellas prácticas que suponen el bien común, por preferir centrar sus esfuerzos en aquellas que suponen su bienestar y el aumento de su capacidad de acumulación.

Es así como cada vez reflexionan menos a la hora de votar, pues no merece la pena hacer una reflexión cuando se trata de partidos con estructuras e ideología difusa, a los cuales no se les puede pedir una rendición de cuentas, puesto que si no tienen un plan de acción claro, es decir si sus políticas no son concretas no dan lugar a medición; otra razón por la cual cada vez cobran más fuerza los partidos nuevos.

Es así como en Paraguay, la Asociación Nacional Republicana y el partido Liberal Radical se han visto obligados a ceder terreno a otros partidos, como Patria Querida, País Solidario o PUNACE.

Igualmente sucede en Colombia, donde los puestos de elección popular unipersonal mas importantes en el país son actualmente ocupados por un presidente que no pertenece a ninguno de los dos partidos tradicionales, y que es mas ya tiene su propio partido ( El Partido de la U) para reforzar el impulso electoral y por un alcalde mayor de bogota perteneciente a una tercera fuerza (el polo democrático alternativo) con ideologías ambas totalmente aisladas de los partidos de mayor trascendencia histórica.

Otro problema que se presenta tanto en Paraguay como en Colombia es el alto nivel de corrupción del que son objeto sus entidades públicas. Esta corrupción es también en cierta medida, producto de la aplicación del modelo económico liberal, pero sobre todo de la dinámica clientelista ya expuesta en la monografía.

El nivel de arraigo de la clientela y del modelo económico se debe a la falta de opciones que la política dio a los representados, pues al no sentirse efectivamente complacidos con el accionar político tendieron a pensar que la respuesta estaba no en reformar sino mas bien en intercambiar el enfoque de la solución; en otras palabras la

respuesta ya no era modificar los partidos o el régimen política, si no olvidar la política y regir sus vidas únicamente de acuerdo al mercado.

A esta nueva visión se sumó el aumento de la corrupción, lo que aumento la decepción de los electores y los llevo a una mayor disminución de legitimidad en los partidos por los cuales en décadas anteriores habían militado.

Los partidos políticos serian así un subproducto que acompañaría al surgimiento de los parlamentos y de los procedimientos electorales. Ningún análisis de la participación política puede, pues, prescindir del análisis del comportamiento y de la participación electoral. La mayor parte de los autores sostienen que las organizaciones y partidos políticos constituyen el instrumento principal de participación política, estas organizaciones, en especial las clases inferiores, pueden tener un efecto positivo, si son capaces de movilizar a todos o a gran parte de sus potenciales seguidores, en la tarea de reducción de las desigualdades entre sectores de estatus socioeconómico elevado y sectores de estatus socioeconómico inferior, dicha movilización o lucha por el poder se desarrolla a través de las elecciones, como pieza fundamental de la democracia y del principio de representación política.

La historia política reciente, el sistema de partidos existente, la cultura de partidos y la política en general son factores que según Nohlen interactúan con el sistema electoral, pero son nada sin la voluntad de cambio institucional que exige el ciudadano frente a los partidos.

Ahora bien las transformaciones de los sistemas políticos democráticos involucran un sin numero de factores que reconfiguran los mecanismos de participación y los resultados del ejercicio político, es así como las reformas al sistema de partidos vividos en el 2003 en Colombia y en el 2004 en Paraguay, alteran las estructuras de poder político y permiten el surgimiento o mantenimiento de nuevas alternativas frente al ejercicio y disputa del poder político.

En Colombia las modificaciones de las leyes referentes a los partidos muestran que muchas veces los objetivos perseguidos se estrellan contra u contexto social que no fue tomado suficientemente en consideración, si no que surgieron de

intereses particulares y estrategias de control por parte de grupos o clientelismos arraigados en los mismos partidos.

A manera de conclusión reflexionar sobre el hecho de que si bien en Colombia la estructura democrática formal se a mantenido, no es garantía y así lo muestra la comparación con Paraguay de que los partidos como institución hallan hecho lo correcto dentro del régimen de coalición; y que así se llame democracia Colombia pasa por un periodo de deslegitimación que no es muy diferente al de regimenes que se denominaban autoritarios el efecto sobre los ciudadanos fue el mismo.

## BIBLIOGRAFÍA

Abal Medina, Juan. *La Muerte y la Resurrección de la Representación Política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004.

Castro, Jaime. *Diccionario de la Reforma Política*. Bogota: Editorial Norma, 2002.

Carrizosa de López, Maria. *Estudio Sobre Las Tendencias del Liberalismo En Colombia 1930-1945*. Bogota: Instituto de Estudios Liberales, 1985.

Roll, David. *Rojo Difuso y Azul Pálido. Los Partidos Tradicionales en Colombia Entre el Debilitamiento y la Persistencia*. Bogota: Universidad Nacional de Colombia, 2002.

Hartlyn, Jonathan. *La política de régimen de coalición. La experiencia del frente Nacional en Colombia*. Bogota: Tercer Mundo Editores, Ediciones Uniandes y CEI, 1993.

Mora Rodas, Nelson Alcides. *Amarras Fraternas Colombia-Paraguay*. Bogota: Convenio Andrés Bello, 1999.

Tenzer, Nicolas. *La Sociedad Despolitizada Ensayo Sobre los Fundamentos de la Política*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1992.

Sartori, Giovanni. *Partidos y Sistema de Partidos*. Madrid: Alianza Editorial, 2005.

### Capítulos o artículos en libro

Abbate, Michele. "Democracia y Tecnocracia. La crisis de los partidos". En: *Libertad y sociedad de masas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1974. 87- 92.

- Abreu Fernández, Víctor. “Actores Políticos” En: Pastor, Manuel (coord.). *Fundamentos de Ciencia Política*. Madrid: McGraw-Hill, 1998. 173-228.
- Alcántara Sáenz, Manuel. “Los Políticos y La Política en América Latina Tras un Cuarto de Siglo de Democracia”. En: Alcántara Sáenz, Manuel (ed.) *Políticos y Política en América Latina*. Fundación Carolina. Madrid: Siglo XXI Editores, 2006. 367-382.
- Alcántara Sáenz, Manuel. “Partidos Políticos en América Latina: precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros”. En: Martínez, Elena (coord.) *La Democracia en América Latina*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD. Buenos Aires: Alfaguara S.A., 2004. 99-121.
- Abente, Diego. “Un sistema de partidos en transición: El caso de Paraguay”. En: Mainwaring, Scott, Scully, Timothy R (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*. Chile: CIEPLAN, 1996.245-262.
- Archer, Ronald P. “Fuerza y debilidad partidaria en la asediada democracia colombiana”. En: Mainwaring, Scott, Scully, Timothy R (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*. Chile: CIEPLAN, 1996. 133-161.
- Arenas Ferro, Claudia Jimena y Luisa Fernanda Salamanca Garnica. “¿Cómo le va a los partidos políticos con representación parlamentaria mayoritaria en las zonas de conflicto?”. En: Roll, David (Director investigación) *Partidos Políticos y Congreso, elites políticas y mayorías parlamentarias en Colombia en la década de los noventa*. Grupo de investigación de partidos, Konrad Adenauer Stiftung- Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Bogota: Universidad Nacional, 2005. 275-311.

- Bobbio, Norberto. "Democracia: Las Técnicas. Representantes y Partidos". En: *Teoría General de la Política*. Traducido por Antonio de Cabo de la Vega, Gerardo Pisarello Prados, José Fernández Santillán, (et al). Segretariato Europeo Per Le Pubblicazioni Scientifiche SEPS. Madrid: Editorial Trotta, 2005. 505-508.
- Botana, Natalio. "Dimensiones Históricas de las Transiciones a las Democracias en América Latina". En: Martínez, Elena (coord.) *La Democracia en América Latina*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD. Buenos Aires: Alfaguara S.A., 2004. 31-35.
- Cohen, Jean L., y Andrew Arato. "La Sociedad Civil en la Transición Latinoamérica de las Dictaduras a la Democratización" En: *Sociedad Civil y Teoría Política*. Traducido por Roberto Reyes Mazzoni. México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 2001. 70-80.
- Caballero Carrizosa, Esteban. "Elecciones y Democracia en el Paraguay 1989-1996". En: Rial, Juan y Zovatto, Daniel (ed) *Urnas y Desencanto Político. Elecciones y Democracia en América latina 1992-1996*. Uruguay: CAPEL, 1998. 605-637.
- Calderón, Fernando. "Notas sobre la crisis de legitimidad del Estado y la democracia" En: Martínez, Elena (coord.) *La Democracia en América Latina*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD. Buenos Aires: Alfaguara S.A., 2004.193-213.
- Calderón, Fernando. "Los movimientos sociales en América latina: entre la modernización y la construcción de la identidad". En: Quesada, Fernando (ed). *Filosofía Política I, Ideas políticas y movimientos sociales*. Colección Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía, Volumen 13. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Valladolid, España: Editorial Trotta, 1997. 187-201.

- Colom González, Francisco. “Legitimidad Política”. En: Quesada, Fernando (ed). *Filosofía Política I, Ideas políticas y movimientos sociales*. Colección Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía, Volumen 13. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Valladolid, España: Editorial Trotta, 1997. 171-185.
- Duveger, Maurice. “Las formas de la contienda, las estrategias políticas”. En: *Introducción a la Política*. Traducido por Jorge Esteban. Barcelona: Editorial Ariel, 1978. 178-188.
- González, Felipe. “Crisis de la política: causas y respuestas eficientes”. En: Martínez, Elena (coord.) *La Democracia en América Latina*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD. Buenos Aires: Alfaguara S.A., 2004. 41-49
- Garretón, Manuel Antonio. “La indispensable y Problemática relación entre partidos y democracia en América Latina”.En: Martínez, Elena (coord.) *La Democracia en América Latina*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD. Buenos Aires: Alfaguara S.A., 2004. 73-93.
- Green, Rosario. “La crisis de la política en América Latina”.En: Martínez, Elena (coord.) *La Democracia en América Latina*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD. Buenos Aires: Alfaguara S.A., 2004.123-125.
- Grzybowski, Candido. “Democracia, sociedad civil y política en América Latina: notas para un debate”. En: Martínez, Elena (coord.) *La Democracia en América Latina*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD. Buenos Aires: Alfaguara S.A., 2004. 51-71.
- Gómez Hurtado, Álvaro. “Los partidos políticos” En: *El Tiempo Perdido*, Serie Cátedra Universitaria, Tomo III. Fundación Álvaro Gomes Hurtado. Bogota: Fondo de Publicaciones Universidad Sergio Arboleda, 1999. 57-98.

- Hernández, Sánchez. "Paraguay". En: Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia (coord.) *Partidos Políticos de América Latina. Cono sur*. Instituto Federal Electoral IFE. México D.F: Fondo de Cultura Económica, 2003. 355-421.
- Linz, Juan J. "Sistemas de partido y la inestabilidad de la democracia". En: *La quiebra de las democracias*. Traducido por Rocio de Terán. Madrid: Alianza Editorial, 1996. 52-57.
- Legones, L. "La política de los Padres". En: *El Imperio Jesuítico*. Segunda Edición. Barcelona: Casa Editorial Sopena, 1904. 195-215.
- León, Marta y Richard Ortiz. "Paraguay". En: Nohlen, Dieter (ed). *Lections in the Americas*. Oxford: Oxford Universite Press.2005.400- 420.
- Molina, Gerardo. "El Frente Nacional". En: *Las Ideas Liberales en Colombia 1849-1959*". Tomo III. Capitulo XVIII. Universidad Libre-Corporación Gerardo Molina. Bogota: Universidad Libre, 2006. 769-781.
- Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully. "Introducción Sistemas de Partidos en América Latina". En: Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*. Chile: CIEPLAN, 1996. 1-28.
- Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully. "Conclusión: Partidos y Democracia en América Latina- Perfiles diferentes, desafíos comunes". En: Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully (ed) *La Construcción de Instituciones Democráticas. Sistema de partidos en América Latina*. Chile: CIEPLAN, 1996. 375-386.
- Martínez, Elena. "Prologo" En: Martínez, Elena (coord.) *La Democracia en América Latina*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD. Buenos Aires: Alfaguara S.A., 2004.19-21.

Nohlen, Dieter. “Importancia del factor “sistema electoral” en la estructura del sistema de partidos”. En: *Sistemas Electorales y Partidos Políticos*. México D.F: Fondo de Cultura Económica, 1998.402-407.

Ocampo López, Javier. “Estado y cambios de la estructura económica” En: *Historia Básica de Colombia*. Bogota: Plaza y Janes Editores, 1997. 248-251.

Pastor, Manuel. “Las Ideologías Políticas” En: Pastor, Manuel (coord.). *Fundamentos de Ciencia Política* .Madrid: McGraw-Hill, 1998. 31-74.

Roll, David. “Colombia”.En: Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia (coord.) *Partidos Políticos de América Latina. Países Andinos*. Instituto Federal Electoral IFE. México D.F: Fondo de Cultura Económica, 2003.149-195.

Roll, David y Carlos Enrique Guzmán Mendoza. “Un sistema Bipartidista Atípico y en Transición” En: Roll, David (D. investigación) *Partidos Políticos y Congreso, elites políticas y mayorías parlamentarias en Colombia en la década de los noventa*. Grupo de investigación de partidos. Konrad Adenauer Stiftung- Universidad Nacional de Colombia Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Bogota: Universidad Nacional, 2005. 23-62.

Ruiz Rodríguez, Leticia M. “La organización de los partidos latino americanos: Niveles de vida Partidista”. En: Alcántara Sáez, Manuel (ed.) *Políticos y Política en América Latina*. Fundación Carolina. Madrid: Siglo XXI Editores, 2006.139-174.

Ruiz Rodríguez, Leticia M. “La coherencia programática en los partidos políticos”. En: Alcántara Sáez, Manuel (ed.) *Políticos y Política en América Latina*. Fundación Carolina. Madrid: Siglo XXI Editores, 2006.281-310.

Salamanca Garnica, Luisa Fernanda; Arenas Ferro, Claudia Jimena y Farid Abud Hoyos. “Imagen y auto imagen de las elites parlamentarias en Colombia, 1994-2002”, En:

Roll, David (D. investigación) *Partidos Políticos y Congreso, elites políticas y mayorías parlamentarias en Colombia en la década de los noventa*. Grupo de investigación de partidos, Konrad Adenauer Stiftung, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Bogotá: Universidad Nacional, 2005.159-206.

Wilde, Alexander. “Política oligárquica e infrademocracia” En: *Conversaciones de caballeros, la quiebra de la democracia en Colombia*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1982.35-49.

#### **Artículos en publicaciones periódicas académicas.**

Borda, Dionisio. “Empresariado y Transición a la democracia en el paraguay”.*Revista Paraguaya de Sociología*. No 86. (Año 30 de 1993): 10-13.

#### **Otros documentos.**

Barreiro, Line y Lilian Soto. “Regulación Jurídica de los Partidos Políticos en Paraguay”.Consulta realizada en Agosto de 2006. Disponible en la pagina Web [www.google.com/partidos](http://www.google.com/partidos) políticos en paraguay.

Berdugo Palma, Libardo. “Conozcamos al Congreso Nacional”. Senado de La Republica de Colombia, Bogotá, 2000. Cartilla.

Congreso Visible, Instituto Nacional Demócrata, Honrad –Adenauer- Stiftung. “Guía pedagógica elecciones 2006 Transformaciones en los Sistemas Electorales y de Partidos Políticos”. Bogotá, 2006. Panfleto.

Cambio Radical. “Plataforma Ideológica”. Bogotá, 2006. Panfleto.

Franco Cuervo, Ana Beatriz y Bibiana Andrea Clavijo Romero. *Senado 2006 Impacto de la Reforma Político Electoral*. Cuadernillos del Observatorio de Procesos Electorales OPE, Bogota, Numero 1 Marzo de 2007.

Vial Saavedra, Alejandro. *Actitudes, conductas y valores en la cultura política paraguaya, la ciudadanía en su hora más aciaga*. Estudio realizado por la fundación CIRD con el apoyo de USAID Paraguay. Consulta realizada el jueves 23 de julio de 2007. Disponible en la pagina Web [www.usaid.org.py](http://www.usaid.org.py). Documento de Discusión.